

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT  
/INFOESTRÁTICA

Apenas se había instalado Fox en Los Pinos, el país recibió dos golpes que frenaron el ritmo del crecimiento económico. La burbuja de empresas *punto com* reventó, provocando una reducción de la producción industrial en ambos lados de la frontera. Y China ingresó a la Organización Mundial de Comercio, lo que significó la llegada de un poderoso competidor para los fabricantes mexicanos independientes que pretenden exportar a EU. Esos golpes simultáneos causaron tres años de estancamiento económico en México y la pérdida de aproximadamente 700 mil empleos formales, la mayor parte en las plantas maquiladoras que producen mercancías para su exportación. Algunos de esos empleos fueron trasladados a China.

En la segunda mitad del gobierno de Fox, el crecimiento se recuperó. Este año podría ser de 4.5%, la cifra más alta desde 2000. En los nueve primeros meses de este año, se crearon cerca de 900 mil empleos formales, casi al ritmo del crecimiento de la mano de obra. Eso se debe, en parte, a precios de petróleo más altos. Pero también a que el sector privado ha hecho un gran esfuerzo por reducir costos y recuperar su ventaja competitiva, según Alfredo Thorne, de JPMorgan, banco de inversión.

La industria automovilística ha tenido buen desempeño y su producción, durante la primera mitad de este año fue superior en 36% a la del mismo período en 2005. Los preocupados fabricantes de automóviles de Detroit cierran fábricas en EU, pero crecen silenciosamente en México. Tal es el caso de Nissan, Toyota y Volkswagen. Los proveedores mexicanos de partes automotrices tienen mucho más que ver con el alto porcentaje de coches terminados que en el pasado. México no puede igualar la mano de obra barata de China, pero puede competir en mercancías de valor más alto y en lugares donde los costos de transporte son importantes. Muchos de los empleos que el país perdió pertenecían al sector textil; algunos de los nuevos están en electrónica, que ahora representa alrededor de una quinta parte de las exportaciones totales del país.

En el horizonte hay una nube conocida: la economía al norte de la frontera amenaza de nuevo con reducir su velocidad. Pero México está en mucha mejor posición para superar una recesión estadounidense de lo que estaba en 2000. Eso se debe a que la inflación es baja, el déficit del sector público está cerca de cero y el déficit de cuenta corriente es mucho más pequeño de lo que era hace seis años. Y a que el crecimiento no proviene sólo de las exportaciones. Los bancos mexicanos están prestando otra vez.

### El fin del pecado original

“Unos cuantos años de inflación de un solo dígito transformaron los mercados financieros”, señala Guillermo Ortiz, gobernador del Banco de México. “Lo que sorprende es que haya sucedido tan rápido.” La deuda del gobierno mexicano comenzó a obtener la categoría de



El presidente Vicente Fox durante su participación en la cuarta Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea, América Latina y el Caribe, que se realizó en mayo pasado en Viena, Austria ■ Tomada del sitio en Internet

inversión en 2000, con efectos espectaculares. En 1999, el término máximo de los bonos gubernamentales era de un año, la mayoría denominados en dólares o vinculados a la inflación. En 2003, el gobierno emitió un bono en pesos a 20 años; el mes pasado, uno a 30 no indexado a la inflación.

México ha superado lo que Ricardo Hausmann, economista venezolano de Harvard, ha denominado el “pecado original”: la tradicional incompetencia de los países de mercados emergentes para obtener préstamos a largo plazo en su propia moneda. A causa de su política fiscal relativamente conservadora, el gobierno absorbe sólo 16% de los ahorros nacionales, por abajo de 80% en 2000. Esto ha contribuido a que los demás adquieran préstamos a precios más bajos. Ahora las grandes empresas emiten bonos a 10 años en pesos a una tasa fija de alrededor de 8%, de acuerdo con Damian Fraser, de UBS, banco de inversión suizo.

El sistema bancario parece preparado para crecer, después de un turbulento cuarto de siglo que comenzó con su nacionalización, en 1982. Salinas privatizó la banca, pero excluyó de la subasta a los bancos extranjeros. Luego de préstamos imprudentes, a veces en dólares y a sus propios funcionarios, los bancos enfrentaron grandes dificultades cuando, en 1994-95, el peso se devaluó y las tasas de intereses se elevaron.

Pero así como los banqueros se beneficiaron de la laxa regulación del gobierno salinista, así también recibieron el generoso tratamiento de Zedillo cuando estuvieron en problemas. En efecto, se les permitió

transferir sus préstamos no recuperados al gobierno, que también les ofreció un seguro de depósito ilimitado. En total, el rescate bancario cuesta a los contribuyentes alrededor de 20% del PIB. De manera tardía, el gobierno de Zedillo estrechó la supervisión y las normas de contabilidad y suprimió la prohibición de bancos comerciales extranjeros. Ahora los bancos extranjeros constituyen más de cuatro quintas partes del sistema.

Hasta hace poco los bancos prestaban muy poco, pero el crédito se está expandiendo. Los mexicanos pueden de nuevo obtener hipotecas y las tasas de intereses bajan rápidamente. Tal es el auge de la construcción inmobiliaria que Cemex, la mayor empresa cementera del país, anunció en septiembre la expansión más grande de su capacidad en una década.

El crédito al consumidor también crece muy rápido. Pero las pequeñas y medianas empresas no han aprovechado las menores tasas de interés.

Jaime Guardiola, de BBVA Bancoamer, indica que, aunque su banco tiene en su país de origen un porcentaje menor del mercado del que tiene en México, en España presta diez veces más a esas empresas. Para aumentar esos préstamos se necesitan nuevas leyes que faciliten a los bancos entrar en posesión de los bienes que garantizan los créditos.

Ortiz considera que las excesivas tasas de interés y las cuotas han deprimido la demanda de crédito. Los banqueros rechazan esas críticas. La competencia es feroz y está provocando que se reduzcan las ganancias, según Sandy Flockhart, director administrativo de HSBC para América Latina.

El gobierno de Fox fue mucho más eficaz en reformar el sistema financiero que en hacer transacciones con sus propios recursos. Desde 1999, los requerimientos crediticios del sector público se redujeron de una proporción de 6.3% a alrededor de 2% del PIB, a pesar del modesto incremento del gasto público. La

administración se vio beneficiada por la reducción de los pagos de deuda y el aumento de los ingresos petroleros. El petróleo representa más de una tercera parte de los ingresos totales del gobierno. Esto acarrea dos problemas. El primero es que deja a Pemex, la empresa petrolera nacional, sin fondos de inversión. El segundo es que probablemente los ingresos petroleros caerán en los próximos años.

### El recaudador cometa

Calderón tendrá que invertir más –en infraestructura, educación, salud y probablemente en la creación de empleos– si quiere aprovechar al máximo el TLC y si pretende mantener la gobernabilidad. El país es todavía ineficiente en recaudación de impuestos. En 2004 el total de ingresos fiscales (aparte de los petroleros) ascendió a apenas 11.4% del PIB. No sólo son mucho menores que el promedio de los países de la OCDE (36%), sino también están por debajo del promedio para América Latina (13.7%). Una razón es que grandes sectores de la economía –alimentos, medicinas, agricultura, industria pesquera y transportes terrestres– están exentos del impuesto al valor agregado o tasa cero. La OCDE estimó que las exenciones cuestan hasta 2% del PIB en el rédito perdido, y también facilitan la evasión.

Pero el Congreso rechazó dos veces los esfuerzos del gobierno foxista por aumentar el IVA. Calderón dice que quiere simplificar las tasas impositivas y aumentar el número de contribuyentes, algo en lo cual el gobierno saliente ya ha hecho algún progreso. Calderón afirma que la reforma fiscal es una de sus dos principales prioridades legislativas, ya que le permitirá mayor margen de maniobra. Otra prioridad es la política energética, una más de un cúmulo de reformas estructurales que requiere la economía mexicana si pretende ser más competitiva y crecer más rápido.

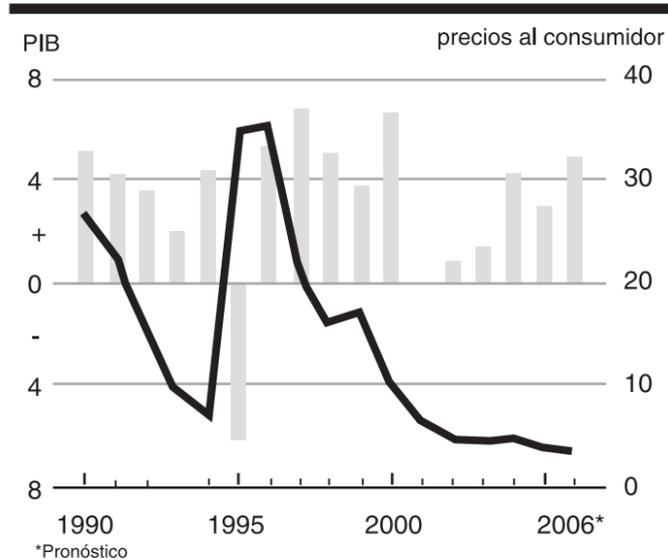
Inclusive sin reformas, la economía no está cerca del colapso. Todavía es posible que el crecimiento promedie alrededor de 3.5-4% anual durante los próximos años. En efecto, Francisco Gil, secretario de Hacienda, sostiene que México podría seguir el ejemplo de España. Como México, España abrió su economía y desechó una normatividad autoritaria. Como México, España padece una anémica productividad, pero ha conseguido un crecimiento económico sostenido al combinar exportaciones de productos manufacturados a un vecino rico y poderoso con dinámicas industriales de la construcción y turística y un sólido sistema bancario.

El problema es que México tiene que superar a España si quiere reducir la pobreza y elevar sus niveles de vida lo suficiente para que sus jóvenes dejen de emigrar a EU. Ortiz dice sin rodeos que el crecimiento es “por completo insuficiente. Con mejores políticas públicas, podríamos crecer 5.5-6% por año. Ese es el reto. La solución es flexibilizar la economía”. Pero eso significará enfrentarse con algunos poderosos intereses creados.

FUENTE: EIU

### Situación estable

% de incremento con relación al año anterior



Fuentes: INEGI, FMI, JPMorgan Chase

LA JORNADA

▶ **HAY ESTABILIDAD  
ECONÓMICA. PERO,  
¿DÓNDE QUEDÓ EL  
CRECIMIENTO?**

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT  
/THE ECONOMIST

# EN LA CÁRCEL DE LOS MONOPOLIOS

El hombre más poderoso en México no es Felipe Calderón, ni López Obrador. Es Carlos Slim, el tercer hombre más rico del mundo, quien según la revista *Forbes* vale 30 mil mdd (equivalente a 3.7% del PIB del país). Sus tentáculos se extienden a través de grandes franjas de la economía. A la cabeza está Telmex, la empresa de telecomunicaciones privatizada por Carlos Salinas en 1990, de la cual la familia de Slim posee 48% de capital y 71% de acciones. El dinero de Telmex ha financiado una incesante diversificación. América Móvil es la operadora de telefonía celular más grande de América Latina. La familia posee también una cadena de empresas industriales y comerciales que abarcan las operaciones mexicanas de Sears. Slim es el arrendatario más grande de los centros comerciales del país. Su posesión más reciente es Ideal, empresa de infraestructura que opera sobre todo en la industria petrolera. Es también el segundo accionista más grande de Televisa. Lo que lo distingue de Bill Gates y de Warren Buffet, los dos únicos hombres más ricos que él, es la parquedad de su filantropía.

No hay duda de la astucia empresarial de Slim. Sus apologistas lo describen como un campeón nacional y baluarte contra el control extranjero (probablemente estadounidense) de la economía. Pero no ha sido sin la ayuda del gobierno.

De la misma manera que con los bancos, Salinas efectuó una mala privatización de Telmex: concedió a los nuevos dueños un monopolio absoluto durante seis años. Luego de ese periodo, el mercado se abrió. Varios competidores han invertido miles de millones de dólares en redes rivales. Entonces, ¿por qué Telmex tiene aún 94 % de líneas fijas, 78% de servicios celulares y 70% del mercado de banda ancha de Internet? La pregunta resulta aún más pertinente porque los gastos de telecomunicaciones en México, aunque disminuyen, permanecen por arriba del promedio internacional (ver gráfica). Asimismo, México tiene menos teléfonos por persona que cualquier otro país de la OCDE o Brasil, que llevó a cabo una privatización ocho años después, pero fomentó la competencia.

La respuesta es que Telmex todavía ejerce un importante poder monopólico. Sus competidores cuentan una historia kafkiana sobre el control regulatorio. Pedro Cerisola, secretario de Comunicaciones y Transportes, era un gerente con mucha antigüedad en Telmex, y uno de sus colaboradores es un ex gerente de Televisa. Incumpliendo con sus obligaciones legales, la secretaría ha demorado en aprobar licencias para posibles competidores y ha revelado los planes de negocios de éstos a Telmex. La empresa ha recurrido repetidamente a los tribunales para bloquear o retrasar la normatividad regulatoria, argumentando que reduce sus precios. En otro país, Telmex habría sido fragmentado hace años.

Telmex es sólo uno de los ejemplos más notorios del amplio domi-



El titular del Consejo Coordinador Empresarial, José Luis Barraza González; el empresario Carlos Slim Helú y el presidente de la Confederación de Cámaras Industriales de México (Concamin), León Halkin Bider, durante la clausura de la quinta reunión anual de la Concamin, efectuada en noviembre de 2005 ■ Francisco Olvera

nio de los oligopolios en México. Un ciudadano común y corriente que pretenda importar y distribuir cerveza, cemento, productos textiles o pan, pronto encontrará que no es tan fácil hacerlo. En medio de la campaña electoral, el Congreso aprobó una ley que otorga gratuitamente el espectro inalámbrico a Televisa y a su único rival, TV Azteca. Sólo en la industria de líneas aéreas ha habido un tímido progreso: Mexicana y Aeroméxico han sido escindidas, y dos pequeñas empresas de bajo costo han iniciado operaciones.

“México carece de una cultura de competencia”, dice la OCDE. La Comisión Federal de Competencia es bastante inoperante, aunque se supone que una nueva ley le dará más poder. Algunos analistas predicen que la innovación tecnológica socavará el monopolio de Telmex. Pero la empresa procura incursionar en nuevos negocios, como la televisión por cable.

De común acuerdo, cualquier incremento de la competencia depende de la buena voluntad presidencial de usar los instrumentos legales disponibles. Ortiz ha denunciado los costos que Telmex impone a México. Gil dice que presionó a Fox en vano para que abriera el mercado de telecomunicaciones. Calderón puede permitirse ser más valiente.

Pero los monopolios privados palidecen en comparación con el monopolio estatal de energía. El collar de fuerza que Pemex ejerce sobre la industria petrolera, desde la perforación exploratoria hasta la refinación y

suministro a gasolineras, se remonta a 1938, cuando Lázaro Cárdenas expropió las compañías petroleras británicas y estadounidenses, afirmando: “El petróleo es nuestro”. Pero más que trabajar para los mexicanos, Pemex trabaja para la hacienda pública. Sus ingresos del año pasado, antes de deducir impuestos, fueron de alrededor de 50 mil mdd, pero sólo invirtió 13 mil mdd. Como resultado, la producción petrolera está cayendo y disminuirá rápidamente a no ser que se hagan nuevos descubrimientos. Pemex repone sólo una quinta parte de las reservas que agota, y México importa ahora

30% de la gasolina y 23% del gas natural que consume.

El gobierno de Zedillo hizo una primera tentativa por flexibilizar el monopolio de Pemex al permitir que otras empresas importaran gas natural, lo que requirió un cambio constitucional. Pero en la práctica Pemex es todavía un importador exclusivo. Luis Téllez, quien como secretario de Energía introdujo esa reforma, dice que la necesidad de cambio es mucho más aceptada ahora y recomienda una reforma gradual, que comience con la inversión privada en refinación. Después, Pemex operaría con líneas más comerciales, y

▶ LA COMPETENCIA NO ES UNA FORTALEZA DE MÉXICO, SEGÚN LA OCDE

luego permitiría la inversión privada en exploración. Pero lo primero que se necesita es otorgar mayor autonomía financiera a Pemex.

Dos monopolios gubernamentales dominan la industria eléctrica, la Comisión Federal de Electricidad y, en la ciudad de México, Luz y Fuerza del Centro. Zedillo modificó la Constitución para permitir la inversión privada en la generación de electricidad; Fox garantizó mayor inversión a través de sociedades públicas con participación privada. Pero la electricidad es cara, a pesar de subsidios que equivalen a casi 1% del PIB (los cuales benefician más a ricos que a pobres).

El PAN solía desconfiar de las organizaciones controladas por el PRI. Pero el gobierno de Fox apaciguó a los sindicatos más poderosos, como al de los maestros, empleados del IMSS, trabajadores de Pemex y electricistas. Algunos economistas abogan por enmiendas constitucionales para reformar los sindicatos y el mercado laboral. En la práctica, en muchas industrias la mano de obra es ya bastante flexible. Una mejor manera de transformar esas poderosas organizaciones sindicales sería poner coto al poder de los monopolios que las sostienen.

En vista de las limitaciones económicas, y de la deplorable calidad del sistema judicial, no es sorprendente que la competitividad internacional de México no sea muy buena. Los trabajadores mexicanos sólo alcanzan una tercera parte de la productividad de los estadounidenses. La inversión extranjera directa, aparte de un par de adquisiciones de grandes bancos, ha caído de 3.5% del PIB en 1994 a menos de 2% una década después.

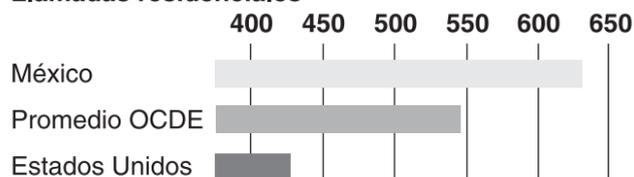
En realidad, México tiene un puñado de empresas de categoría mundial. Cemex ha crecido para convertirse en la tercera empresa de cemento más grande del mundo, con fábricas en 50 países, gracias a una dirección profesional, un sistema de producción sumamente eficiente y una serie de adquisiciones. La cerveza mexicana es ahora una gran industria de exportación: Corona y Sol son dos de las pocas marcas internacionales del país. Grupo Maseca, fabricante de tortilla, abrió una fábrica en China y planea abrir otras. Pero la mayor parte de las empresas mexicanas parecen carecer de ambición. Entre enero de 2004 y junio de 2006 hubo apenas 19 ofertas de acciones mexicanas, con un valor total de 5 mil 700 mdd. Fraser, de UBS, advierte que las cifras correspondientes a Brasil son más de tres veces superiores.

## Hablar cuesta caro

Costos telefónicos, agosto 2006

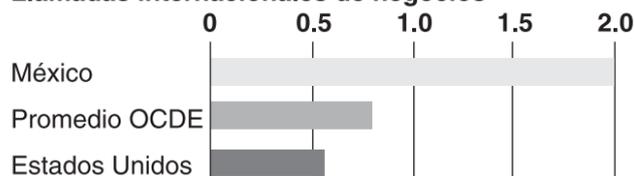
Pesos a paridad de poder de compra

Llamadas residenciales\*



\*Canasta compuesta de uso anual; incluye llamadas internacionales y a redes celulares.

Llamadas internacionales de negocios\*\*



\*\* Costo promedio por llamada, medida por tráfico, excluye VAT

Fuente: OCDE

LA JORNADA

FUENTE: EIU

ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT  
/INFOESTRATÉGICA

Cuando en 2001, Fox visitó a George Bush en la Casa Blanca, los dos rancheros con botas de *cowboy*, uno de Guanajuato y el otro de Texas, en seguida se consideraron "amigos". El estadounidense declaró: "Estados Unidos no tiene una relación más importante en el mundo" que con México. Fox y Jorge Castañeda, entonces su secretario de Relaciones Exteriores, pretendían un acuerdo migratorio bilateral, y Bush parecía conforme.

Ahora que el gobierno de Fox se aproxima a su fin, las relaciones de México con EU están enturbiadas por el desacuerdo. Los ataques terroristas del 11 de septiembre y sus secuelas cambiaron las prioridades de Bush. México utilizó su lugar en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para expresar su oposición a la guerra en Irak. Y las esperanzas de Fox de un acuerdo migratorio naufragaron bajo una ola de sentimientos antimigrantes en EU.

Bush propuso combinar el reforzamiento de la seguridad fronteriza con disposiciones para facilitar la migración documentada y medidas para legitimizar a 11 millones de migrantes (6.3 millones de ellos mexicanos) que residen sin documentos en Estados Unidos. Pero sólo la primera fase se ha puesto en marcha. Antes de las elecciones de medio término que se realizaron este año, el Congreso aprobó añadir otros mil 100 kilómetros a las bardas que actualmente se extienden más de 120 mil kilómetros a lo largo de la frontera. A principios de este año, Bush envió 6 mil guardias nacionales a vigilar el área. Nada de esto frenará el flujo de migrantes, pero podría reducirlo al elevar los riesgos y el precio del cruce. Desde mayo éste aumentó a 5 mil dólares, según Rafael Fernández de Castro, del ITAM. Hace poco la Oficina de Contabilidad de EU divulgó que el número de muertes en la frontera se elevó de 254 en 1998 a 472 en 2005.

Esto indigna a muchos mexicanos. Sin embargo, saben que las enérgicas medidas fronterizas tienen sus límites. Si los salarios comienzan a elevarse en EU, es probable que los empresarios estadounidenses exijan más migración documentada. "La realidad es que tenemos un mercado de trabajo integrado y deberíamos encontrar la manera de manejarlo", dice Jeffrey Davidow, embajador estadounidense en México de 1998 a 2002.

Como la migración se ha convertido en una cuestión tan disyuntiva, es fácil pasar por alto que las relaciones entre México y Estados Unidos cada semana son muy constructivas en docenas de temas y en cientos de formas", señaló Davidow. La integración económica une más estrechamente a los dos países. En Ciudad Juárez, a lo largo de la frontera con El Paso, se extienden parques industriales,

# EN VEZ DE ENCHILADA COMPLETA, UN MURO



El reforzamiento de la seguridad en la frontera norte por parte de Estados Unidos no frenará el flujo de migrantes, pero podría reducirlo al elevar los riesgos y el precio del cruce. La imagen, en la zona de Nogales ■ Ap

centros comerciales y nuevas urbanizaciones de estilo colonial. Monterrey, el centro industrial del norte, se ha convertido en una hermosa ciudad de tipo estadounidense, con aglomeradas autopistas y edificios de oficinas con muros de cristal, un lugar apropiado para celebrar conferencias internacionales.

A los mexicanos se les indujo a creer que el TLC proporcionaría prosperidad inmediata. No fue así, aunque sí impulsó las exportaciones y lo hizo más atractivo para inversionistas extranjeros. Pero también ha provocado situaciones difíciles. En enero, el impuesto sobre el maíz estadounidense de importación se reducirá de 27 a 16%, y un año más tarde a cero. Estados Unidos subvenciona con generosidad a sus agricultores de maíz. Al sur de la frontera, cultivar maíz en diminutos maizales no es sólo un modo de vida para millones de mexicanos pobres, como ha sido desde mucho antes de la conquista española: es parte de la identidad

nacional. Así que el tema es políticamente explosivo. Por eso López Obrador prometió renegociar el capítulo correspondiente del TLC.

La opinión está dividida sobre si el problema es algo más que simbólico. Las importaciones mexicanas de maíz se han elevado desde 1993, pero la producción también. Estados Unidos produce grano sobre todo amarillo; la variedad mexicana es blanca. Jaime Serra Puche, artífice y gran defensor del TLC, afirma

▶ **LA GEOGRAFÍA  
SUGIERE QUE LA  
RELACIÓN MÁS  
IMPORTANTE DE  
MÉXICO SERÁ  
SIEMPRE CON EU**

que México ha tenido 15 años para que sus agricultores se adapten, y no ha hecho nada.

A pesar de las crecientes preocupaciones sobre la seguridad, el tráfico ha fluido de modo más o menos uniforme a través de la frontera norte de México. El gobierno de Fox ha cooperado estrechamente con EU en este renglón, compartiendo información de inteligencia antiterrorista, dice Armand Peschard-Sverdrup del Centro para Estudios Estratégicos e Internacionales, grupo de expertos de Washington, DC. Pero se puede hacer más.

Algunos mexicanos comienzan a pensar que la seguridad fronteriza más estricta beneficia sus intereses. De un millón de personas que cada año cruzan sin visa la frontera norte, sólo la mitad son mexicanos; el resto proviene sobre todo de América Central y América del Sur. Si la frontera del norte es porosa, la del sur con Guatemala es "una enorme coladera", según

Arturo Sarukhán, quien asesora a Calderón en política exterior.

Con Fox, la política exterior mexicana se hizo menos defensiva de lo que había sido con el PRI. Esto condujo a controversias con Cuba y Venezuela. "La agenda internacional de México debe apoyar los derechos humanos. Pero cuando se aplica a Cuba, se califica de intervención", dice Luis Ernesto Derbez, secretario de Asuntos Exteriores. La política exterior de Calderón prestará más atención a las relaciones de México con América Latina, en particular con Centroamérica, dice Sarukhán.

México ha suscrito acuerdos de libre comercio con la Unión Europea y Japón, y es miembro asociado de Mercosur. Pero el comercio con la Unión Europea ha sido decepcionante. Cada vez más, los productos mexicanos tienden a ser productos estadounidenses maquilados, lo que los hace inaceptables conforme a las reglas de origen establecidas en el acuerdo con la Unión Europea. La geografía sugiere que la relación más importante de México será siempre con EU.

## Para ir al norte, primero diríjase al sur

El signo más claro de que no todo está bien en México son los 500 mil jóvenes que cada año dan la espalda a su país en busca de mejores oportunidades. Es posible que la demografía reduzca ese flujo, pero el tiempo no está a favor de México.

El TLC no es ya una ventaja competitiva exclusiva. Centroamérica tiene ya un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, y Perú y Colombia pronto pueden hacer lo mismo. China e India absorbieron mucha de la inversión extranjera que México esperaba. Los salarios del sector industrial del país son apenas la décima parte de los estadounidenses, pero son tres veces más de los que se pagan en China. Si México quiere mantenerse adelante de China, y evitar que su gente vaya en busca de mejores empleos al norte de la frontera, debe abocarse a la fabricación de mercancías de alto valor.

Pero la cuestión principal que retrasa al país es que la reforma parcial ha producido resultados parciales. "Mientras la distribución del ingreso sea tan mala como es, muchas personas no verán las ventajas de la globalización", sostiene Derbez. El país está dividido entre quienes se beneficiaron de los cambios de las dos décadas pasadas y quienes no lo hicieron.

Estabilidad económica, TLC y democracia son tres grandes logros. Pero deberían ser punto de partida para políticas públicas más eficaces, no una excusa para tumbarse a descansar. Es momento de que el gobierno elimine los remanentes de capitalismo de compadrazgo, liberalice la economía y rescate al sur de su atraso. Calderón parece en realidad decidido a hacer de México una democracia capitalista, próspera y global. Sólo queda deseárselo suerte.

FUENTE: EIU

